

**Bosquejo de los mensajes
para el Entrenamiento de Tiempo Completo
del semestre de primavera del 2014**

**TEMA GENERAL:
LA ECONOMÍA E IMPARTICIÓN DE DIOS**

Mensaje dieciséis

**Disfrutar la impartición de Dios en la economía de Dios
al vivir y servir en la iglesia a fin de manifestar en nuestro vivir
y llevar a cabo la Nueva Jerusalén**

Lectura bíblica: Is. 1:1; Jer. 33:2-3; Hch. 1:14; 2:46; 6:4; 1 Co. 13:4-8a; 14:4b, 31

- I. La iglesia es un fruto puro que proviene de Cristo—Gn. 2:21-24; Jn. 19:34; Ef. 3:4-5; 5:32:**
- A. La iglesia es “Crística”—vs. 30-32; 2 Co. 2:10; Col. 2:19; 3:10-11; Sal. 45.
 - B. La iglesia es “resurreccional”—Gn. 18:10-15; 21:1-3, 6-7; Nm. 17:5; Jn. 11:25; Fil. 3:10; Cnt. 2:2, 8-9, 14; 2 Co. 3:5-6; 4:7; Ef. 2:6; 3:4; 5:32; Col. 2:2-3; 1 P. 1:3.
 - C. La iglesia es celestial—Ef. 1:3; 2:6; 5:27; 1 Co. 15:45-47; Jn. 3:6; Gá. 5:16, 25-26; 6:7-10.
- II. Como Cánticos de ascenso gradual, el salmo 132 revela la vida de iglesia y el salmo 133 revela el vivir de la iglesia con miras al disfrute de la impartición de Dios:**
- A. El salmo 132 menciona siete elementos que retratan la situación en que se encuentran los vencedores en la vida de iglesia: reposar con Dios (v. 14), morar con Dios (v. 14), el alimento que satisface (v. 15), las vestimentas gloriosas (v. 16), el cuerno de victoria (v. 17), la lámpara que ilumina (v. 17) y la corona resplandeciente (v. 18).
 - B. El salmo 133 habla acerca de la iglesia con los hermanos habitando juntos en unidad; la cabeza de Aarón y el borde de sus vestiduras representan a Cristo como Cabeza y al Cuerpo; el aceite fino representa al Espíritu que unge y se extiende; el rocío del Hermón representa la gracia de Cristo que desciende y satura; y la bendición de vida que ha sido ordenada representa al Padre como fuente de vida—cfr. Ef. 4:4-6.
- III. Vivir en la iglesia equivale a manifestar en nuestro vivir la Nueva Jerusalén—Ap. 2:7; 22:1-2a, 14; Jn. 6:35, 57; 7:38-39; 2 P. 1:4:**
- A. Vivir en la iglesia consiste en cada mañana orar: “Señor, me consagro una vez más a Ti en Ti como mi holocausto, no para laborar por Ti, sino para disfrutarte”—Lv. 1:2-4, 13; Fil. 1:19; 3:3, 8-14; 4:4-7.
 - B. Vivir en la iglesia consiste en ser un buscador que ama a Cristo con un oído para oír lo que el Espíritu dice a las iglesias—1 Co. 2:9-16; 2 Co. 5:14-15; Ap. 2:7.
 - C. Vivir en la iglesia consiste en crecer en la iglesia con el crecimiento de Dios y crecer en todo en Cristo como Cabeza—Col. 2:19; Ef. 4:15-16.

- D. Vivir en la iglesia consiste en respirar, comer y beber al Señor día tras día para nuestro suministro espiritual de gracia, el cual nos renueva, a fin de que esta gracia pueda ser impartida a otros—Jn. 20:22; 6:31, 57; 7:38-39; Ef. 3:2; 1 P. 4:10-11; Ap. 2:7; 22:1-2, 14; Is. 55:1-2, 6-7.
- E. Vivir en la iglesia consiste en ser constituido con la verdad de la palabra de Dios a fin de ver a Dios, recibir a Dios y expresar a Dios—1 Ti. 3:15-16; 2 Ti. 2:15; Mt. 5:8.
- F. Vivir en la iglesia consiste en amarnos unos a otros—Jn. 13:34-35; 1 Jn. 3:11; 4:8; 1 Co. 13:4-8a.
- G. Vivir en la iglesia consiste en perdonarnos unos a otros—Mt. 16:18; 18:21-35; Ef. 4:32; Col. 3:13.
- H. Vivir en la iglesia consiste en ser edificados en la iglesia mediante el crecimiento en vida—Ef. 2:21-22; 3:16-19.
- I. Vivir en la iglesia consiste en ser pastoreados por Cristo para la casa de Dios, en ella y con miras a ella—1 P. 2:25; Sal. 23.

IV. Servir en la iglesia equivale a llevar a cabo la Nueva Jerusalén—1 Co. 3:6-9, 12, 16-17; Fil. 1:19-25; Ap. 21:18-21:

- A. El Señor está en medio nuestro como Aquel que sirve—Mr. 10:45; Lc. 22:26-27; 12:37.
- B. Servir en la iglesia es servir con una carga de parte del Señor; un espíritu abierto a Dios es la condición necesaria para recibir Sus cargas—Mt. 5:3; Hch. 22:8, 10:
 - 1. Tenemos que aprender a recibir cargas y liberar cargas por medio de la oración en nuestra comunión íntima con el Señor—Lc. 1:53; Sal. 27:4; Is. 59:16.
 - 2. La oración y la obra son inseparables; sin la oración no hay obra—Col. 4:2; Jer. 33:2-3; Is. 62:6-7; Hch. 6:4.
 - 3. Si Dios nos da una carga de oración, Él desea que ésta sea verbalizada; las cargas son liberadas sólo al verbalizarlas—Mr. 7:29; He. 5:7.
 - 4. Si no podemos orar en voz alta en nuestros hogares, debemos encontrar un lugar donde podamos expresar nuestra carga tal como lo hizo el Señor; debemos orar audiblemente, aun si eso conlleva orar en voz baja; Dios quiere que nuestras cargas sean articuladas—Mr. 1:35; Lc. 6:12; Sal. 4:1; 5:1-3; 77:1; 102:1; 116:1; 142:1; Cnt. 2:14.
 - 5. Las revelaciones que los profetas recibían eran las cargas que recibían; si no tenemos una carga, no hay ministerio de la palabra, no hay profetizar, con miras a la edificación de la iglesia—Is. 1:1; 2:1; 13:1; 15:1; Zac. 12:1; Mal. 1:1; Hch. 6:4; 1 Co. 14:3, 4b, 31.
 - 6. Nuestra carga consiste en liberar la revelación de Dios al hombre, y la revelación de Dios se libera mediante las palabras de revelación que Dios nos da—2:11-16.
 - 7. Cuando ministramos la palabra de Dios, debemos preocuparnos por tener el hablar de Dios, no por el tema de nuestro hablar; a fin de tener el hablar de Dios, aquel que ministra la palabra debe tener una carga—Mal. 2:7.
 - 8. Aquellos que ministran la palabra deben llevar la condición de las personas delante de Dios, percibir su condición y saber qué Dios desea hablar—Éx. 28:29-30.

9. El problema principal en la administración de la iglesia y en el ministerio de la palabra consiste en no tener una carga de parte del Señor.
 10. Si no tenemos una carga, toda nuestra actividad estará muerta y será ineficaz; si tenemos una carga, seremos vivientes y florecientes.
 11. Tener una carga trata con nosotros al máximo; si existe una carga, el yo mengua y es derrotado, pues hay cosas que nuestra carga no nos permitirá hacer, y hay áreas que requerirán el que suframos tratos antes de poder liberar nuestra carga.
 12. Si servimos según una obligación en vez de servir con una carga, tal servicio causará que perdamos la presencia del Señor—cfr. Mal. 3:14; Dt. 4:25.
 13. Cuando nuestro servicio viene a ser un asunto de cumplir con una obligación, nuestro servicio ya se ha degradado.
- C. Servir en la iglesia es servir en el espíritu y en coordinación con unanimidad para la edificación del Cuerpo de Cristo—Ro. 7:6; Fil. 3:3; Ez. 1:5-14; Hch. 1:14; 2:46; 4:24; 5:12; 15:25:
1. La mayor indicación de que vemos el Cuerpo es que no podemos ser independientes; la referencia que Pablo hizo acerca de Sóstenes en 1 Corintios 1:1 nos muestra que Pablo tenía consciencia del Cuerpo y un espíritu de coordinación.
 2. Debido a que no tenemos consciencia de que necesitamos de otros y que otros nos necesitan para nuestra coordinación en el Cuerpo, pocos de entre nosotros tienen el espíritu de un aprendiz y el espíritu de necesitar ayuda—Mt. 5:3.
 3. Sentir que no nos necesitamos unos a otros y que no necesitamos tener comunión es la mayor clase de orgullo; es lo más ofensivo para el Señor y para el Cuerpo; si carecemos de comunión con otros, siempre criticaremos lo que hacen.
 4. Cuando ministremos la palabra, tengamos comunión y oremos, no debemos criticar a otros; en particular, al orar junto con otros, debemos evitar orar de manera contradictoria.
 5. Siempre debemos tener una actitud de respeto, cooperación y coordinación para con otros; debemos servir a los demás según nuestra porción y debemos honrar la porción de otros, puesto que ambas porciones nos han sido encomendadas por el Señor; todos deben tener la humildad de no considerar que su porción es mayor que la porción de otra persona—Fil. 2:3-4.
 6. Debemos aprender la lección de ser quebrantados, al tener en cuenta a otros y respetar las funciones de los demás; sólo de esta manera podemos preservar el hecho de estar conscientes del Cuerpo y producir la edificación entre nosotros.
 7. Todos debemos ser de una misma alma para orar por quien sea que esté hablando un mensaje, suministrarle y apoyarle; si aquellos que sirven al Señor están en desacuerdo continuamente en vez de estar en unanimidad, el enemigo, los santos y aun los niños lo sabrán.
 8. No debemos dar la impresión a los santos de que nuestro hablar es mayor que el de otros; en vez de ello, los santos deben tener la impresión de que nuestro hablar está en armonía con el hablar de los demás.
 9. Cuando un hermano habla, algunos podrían tener una actitud de crítica y decir en su corazón: “Ya sé esto”; esta clase de espíritu destruye la obra de Dios.
 10. Una razón por la cual hay falta de edificación entre los servidores consiste en que están escasos de amor los unos por los otros; la palabra del Señor a

nosotros y Su oración por nosotros fueron que nos amásemos unos a otros—
Jn. 13:34-35; 15:12, 17.

11. Debe haber un amor extraordinario entre los servidores; tal amor los unos por los otros proviene de nuestra unidad con el Señor.
 12. Los ancianos y colaboradores deben pastorearse unos a otros y amarse unos a otros a fin de ser un modelo de la vida del Cuerpo—21:15-17; 1 P. 1:22.
 13. Necesitamos estar compenetrados conjuntamente al orar en unanimidad con el ejercicio y la liberación de nuestro espíritu—Mt. 18:19; Hch. 1:14; *Himnos*, #361.
- D. Servir en la iglesia es disfrutar a Cristo como justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo; “porque el que en esto sirve a Cristo, agrada a Dios, y es aprobado por los hombres”—Ro. 14:17-18.
- E. Servir en la iglesia es edificar la iglesia al llevar una vida de profetizar para que desbordemos del Dios Triuno que fluye a fin de constituir la iglesia como plenitud de Dios—Jn. 4:14b; 7:38-39; 1 Co. 14:4b, 26; Ef. 3:19.
- F. Servir en la iglesia es pastorear a las personas según Dios—1 P. 5:1-6.
- G. Servir en la iglesia es ser amado por Dios al ser un dador alegre—2 Co. 9:7.
- V. Vivir y servir en la iglesia equivalen a vencer la degradación de la iglesia por medio del Espíritu de Dios siete veces intensificado al comer a Cristo como árbol de la vida, como maná escondido y como banquete, con miras a finalizar la economía eterna de Dios—Ap. 4:5; 5:6; 2:7, 17; 3:20-21; Zac. 3:9-10; 4:6.**